

1924

LAS REPRESENTACIONES ZOOMORFAS EN EL ARTE ANTIGUO MEXICANO ¹

Moisés Herrera

El arte está inspirado primeramente por el ambiente geográfico, y luego, como dependencia directa de éste, por el ambiente biológico.

La civilización más lejana de que tenemos noticia, la del antiguo Egipto, nos da un ejemplo perfecto de la influencia que el medio natural ejerce sobre la imaginación del hombre. Constituido el país por una estrecha faja de tierra fecundada por las aguas del Nilo, el Nilo es el núcleo alrededor del cual se desenvuelve toda espléndida civilización egipcia, todo lo que de acerca o de lejos se relaciona con el gran río adquiere inmenso valor, y de allí que las representaciones fitomorfas lo llenen todo en el arte del antiguo Egipto. Por esto muy contadas serán aquellas pinturas o esculturas en donde no aparezcan representadas el pájaro y el loto que crecían profusamente en las tranquilas aguas de los canales, estanques y pantanos que dejaba el Nilo después de la inundación. Además estas simbólicas plantas, que también desempeñaban un papel capital en la alimentación del pueblo, se ofrecían constantemente a la mirada de los antiguos habitantes del país y fueron casi los únicos modelos que la naturaleza ofrecía a la inspiración a los artistas, pues la flora indígena no era de lo más variada; reduciase ésta a la palmera de dátiles, la acacia, el sicomoro, el olivo, la higuera, el moral, el granado y algunas otras especies de menor importancia, y la fauna, terrestre al menos, era más pobre aún.

En el arte de las antiguas culturas mexicanas, como consecuencia natural del ambiente geográfico y biológico,

¹ Contribución de la Dirección de Antropología al 3er Congreso Científico Panamericano. Cita: *Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública*, Tomo II, Número 8, pp. 3-30. N. del Ed.: Las imágenes se reproducen con la calidad del original, varias de las piezas se encuentran expuestas en el Museo Nacional de Antropología (INAH, D.F. México).

sus manifestaciones tienen, al igual que del antiguo Egipto, el sello característico del medio en que se desarrollaron, con la diferencia de que aquí las representaciones zoomorfas predominan sobre las fitomorfas. ¿A qué se debe esto?

Sustentando las fértiles tierras americanas un flora riquísima y variada hasta lo infinito, esa misma exuberancia debió producir confusión, tanto más cuanto los caracteres diferenciales entre las especies botánicas en general no son muy marcadas para los ojos del vulgo, aun tratándose de especies pertenecientes a distintas familias. No sucede lo mismo con los animales; entre estos, los caracteres específicos se presentan casi siempre con mucha mayor claridad y sólo en determinados casos es fácil la confusión. Esto nos explica también el por qué de las escasas representaciones fitomorfas del arte mexicano, las figuras representadas solo ofrecen a nuestra vista groseros caracteres de conjunto que no nos proporcionan base alguna en que apoyarnos para poder aventurar algún principio de clasificación. Como un ejemplo de esto, entre varios que podría poner, tenemos el signo *acatl* multiplicado en pinturas y bajo relieves, y del cual jamás botánico alguno por experto que sea, podrá decirnos nunca con absoluta seguridad, en qué especie botánica fué inspirado.

En cambio, las abundantísimas representaciones zoomorfas nos asombran casi siempre por la sorprendente veracidad con que están representados y por el sello de vida que el artista supo inspirar a su obra. Este naturalismo tiene su explicación en el fin práctico de su escultura jeroglífica que obligaba al artista a representar los animales con entera fidelidad para que no diesen lugar a falsas interpretaciones.

¿Comenzaron nuestros artistas primitivos por las representaciones abstractas y geométricas para terminar con las concretas?

Ya en los trabajos de la moderna etnografía, Grosse demuestra que el hombre debió de comenzar por lo concreto para llegar a lo abstracto. Soy de la misma opinión, la lógica natural me induce a suponer que nuestros mexicanos, en la infancia de su civilización, debieron por comenzar a copiar, con más o menos habilidad, las formas naturales tales como se les ofrecían ala vista, dependiendo de causas muy diversas el que tuvieran predilección por determinadas unidades.

¿Cuáles fueron los animales por los que mostraron mayor predilección los mexicanos? Depende de esto, como veremos en el curso de este ligero estudio, de la cultura a que los artistas pertenecieron y también de carácter simbólico o religioso del animal, como el águila y la serpiente por ejemplo, que llegaron a alcanzar un extraordinario desarrollo en la técnica de su composición y fueron objeto de sabias y variadísimas estilizaciones.

En este corto estudio sobre tan vasto asunto, procuraré dar algunos ejemplos de las representaciones zoomorfas de cada una de las antiguas culturas mexicanas.

I. CULTURA ARCAICA²

Área de extensión: Distrito Federal, México, Morelos, Puebla, Hidalgo, Tlaxcala, Guerrero, Michoacán, Jalisco, Colima, Tepic, probablemente en Guanajuato y Querétaro.

Tipo más avanzado: Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Morelos y aun México

Tipo más avanzado todavía: Colima, Jalisco y Michoacán. Bien poco habrá que decir respecto a las representaciones zoomorfas de la cultura arcaica, a juzgar por los ejemplares que ha logrado obtener para su estudio

Son fragmentos de pequeñas esculturas de barro, que representan de una manera enteramente grotesca, cabezas de aves y de mamíferos en los cuales los ojos, la boca y algunas otras partes del animal figurado, están indicadas las más de las veces por impresiones hechas probablemente con un punzón de madera u otra substancia, en el barro fresco; y fácil es suponer que con sólo dichos elementos, no es posible llegar a ninguna satisfactoria conclusión en lo que se refiere a deducir, por la esculturita, la especie que sirvió de modelo.

Sin embargo, existen algunas piecitas que ofrecen detalles interesantes, y que pueden aprovecharse para hacer un esbozo de clasificación zoológica.

En el cuadro que sigue puede verse el análisis de las unidades zoomorfas que sirvieron de modelo.

ENSAYO DE LA CLASIFICACIÓN DE NUEVE ESCULTURITAS ZOOMORFAS DE CULTURA ARCAICA, ENCONTRADAS ENTRE OTROS OBJETOS, DURANTE LAS EXCAVACIONES

² El señor Doctor Manuel Gamio, Director de Antropología, considera las siguientes culturas: Arcaica, Teotihuacana, Azteca, Maya, Mixteca-Zapoteca, Huesteco-Totonaca, de Chalchihuites y de los Pueblos.

VERIFICADAS EN COPILCO, SAN ÁNGEL, D.F., POR EL PERSONAL DE LA DIRECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA. (1917 1924). (VÉASE LAM. 1, FIGS 1 A 9)

Fig. Número 1. Representa una cabeza de simio. Vista de perfil la semejanza es más perfecta. Probablemente es la del *Ateles vellerosus* Gray que abunda en nuestro país, y cuyas principales características son: tener la cabeza pequeña y la cara sin barba; el ejemplar de barro muestra muy bien el segundo de estos caracteres. El área de dispersión de la citada especie comprende en la actualidad, Chiapas, San Luis Potosí, Oaxaca, Guerrero, Quintana Roo, Guatemala. Jamás ha existido en otros Estados de nuestra República, pero es muy dócil a la cautividad y hasta puede vivir por algún tiempo, aunque sin llegar a reproducirse, en otros climas.

La sinonimia vulgar del *Ateles vellerosus* es la siguiente: Ozumatli, mono, mono araña y mico.

Figs. Números 2, 3 y 4. Representaciones de mamíferos cuya identificación es imposible.

Fig. Número 5. Representa una cabeza de ave imposible de identificar.

Figs. Números 6 y 7. Representan dos cabezas de ave; probablemente de faisán (*Penelope purpurescens* Wagl), a juzgar por el penacho de plumas de que están adornadas.

El área de dispersión de la citada especie es la siguiente:

Mazatlán Sierra Madre, Tamaulipas, Veracruz, Tehuantepec, Chiapas, parte septentrional de Yucatán, Guatemala, Honduras, etc.

Figs. Números 8 y 9. Representan dos cabezas de aves. Casi con seguridad puede decirse que son las del pavo mexicano o guajolote. Las figuritas de barro ofrecen a nuestra vista el característico colgante carnoso llamado vulgarmente "moco".³

Unidades antropomorfas.....	50
Unidades zoomorfas.....	2
Unidades fitomorfas.....	0
Otros ejemplares (cerámica y utensilios varios.....)	48
Total.....	100

El guajolote o huexólotl es conocido entre los ornitólogos con el nombre científico de *Meleagris*

³ Los ejemplares zoomorfos de la cultura arcaica colectados en Copilco, fueron hallados respecto de otros de la misma cultura, en la proporción que se indica adelante.

gallopavo Linn, habiéndolo considerado algunos como *Meleagris mexicana* Gould en su forma salvaje. Se han encontrado restos fósiles de esta gallinácea en el miocénico de América. Entre los antiguos mexicanos constituía un alimento de uso ritual muy extendido, pues se acostumbraba en varias de las festividades dedicadas a los dioses.

II. CULTURA TEOTIHUACANA

Área de extensión: Análoga a la arcaica. Presenta influencia arcaica y otra cultura quizá del Norte.

Menos intensa: Guerrero, Jalisco, Michoacán, Tepic y Colima.

A. ARQUITECTURA

Motivos zoomorfos: Los principales motivos arquitectónicos que afectan formas de animales, son relativamente muy reducidos en la cultura teotihuacana; limítanse éstos a tres formas principales: serpiente, águila y tigre. De la primera de estas formas únicamente puedo hacer mención de un hermoso bajo relieve que representa un águila (*Aquila chrysaetos Swains*) vista de perfil y en posición de reposo. La actitud es de gran realismo.

Este bajo relieve fue publicado por la Dirección de Antropología en la obra monumental titulada "La Población del Valle de Teotihuacán".⁴ En la misma obra citada aparecen también las esculturas de tigre de que hago mención.⁵ Son cabezas colosales de este animal, con el hocico entreabierto y mostrando los poderosos caninos; garras con detalles magníficos, y por último, en esculturas más pequeñas, el animal completo en tres diferentes actitudes: sentado sobre su cuarto trasero; hechado sobre las cuatro patas, y, por último, con éstas extendidas en actitud de completo reposo. Las esculturas fueron toscamente labradas; pero el artista supo imprimirles un notable sello de vida.

Respecto de las serpientes, aparecen estar profusamente en la decoración del monumento conocido con el nombre de "Templo de Quetzalcóatl" en San Juan Teotihuacán. Son crócalos simbólicos con el cuerpo cubierto de plumas.

Encuéntrense también en este templo, entre los cuerpos emplumados de las serpientes, figuras en bajo relieve de conchas y caracoles marinos constantemente repetidos. En las primeras se reconoce perfectamente bien a la especie denominada científicamente *Pecten nodosus* Lamarck,

4 Véase tomo I. Vol. 1. Lám. 24.

5 Véase tomo I. Vol. 1. Lám. 24b, e1 y e2; y Lám. 25.

caracterizada por sus nueve costillas con las numerosas nudosidades a las que debe su nombre, y los inconfundibles contornos de su concha. (Ya veremos después cómo esta misma especie aparece representada perfectamente en pequeñas esculturitas de barro). Y entre los segundos está representada muy probablemente la *Fasciolaria gigantea*, tan estimada por los antiguos teotihuacanos, pues con esos caracoles fabricaban trompetas que es posible hayan usado como instrumentos musicales rituales o bélicos.

B. ESCULTURA

Son numerosas las representaciones zoomorfas que aparecen en la cultura teotihuacán, algunas de ellas notables por el gran parecido que tienen con los modelos vivos que debieron inspirarlos, al grado de ser posible, hasta donde es posible en estos casos, la clasificación científica de muchas de ellas.

Este punto lo trataré aquí muy ligeramente por dos motivos: primero, por no excederme de los límites de un artículo de la naturaleza del que escribo debe tener, y segundo, por haberme cabido ya el honor de tratarlo en algunas de las páginas de la obra arriba citada "La Población del Valle de Teotihuacán." En tal concepto sólo daré aquí un sencillo resumen de dicho estudio.

MOLUSCOS

Conchas: *Pecten nodosus*, Lamarck, profusa y magistralmente representado en pequeñas figuritas de barro. La distribución geográfica de la especie de referencia es la siguiente: Baja California, Veracruz, Mares de Europa, Antillas, Océano Índico y costa occidental de la América tropical. Usos de la concha entre los antiguos teotihuacanos: probablemente como adorno o como amuleto.

Caracoles: *Fasciolaria gigantea*. Representada en figuritas de barro.

Distribución geográfica de la especie: Mediterráneo, Antillas, Océano Pacífico, Filipinas, Australia, India, Nueva Holanda, Carolinas del Norte, África Occidental y América Occidental.

Usos de este caracol: el ya indicado más arriba

Strombus galeatus, Wood. Probablemente esté representado en una pequeña figurita de barro. Distribución geográfica de la especie: Golfo de California, Costa de Mazatlán y Océano Pacífico.

Usos: Probablemente el mismo que las fasciolarias.

Oliva sp?. Aparecen estos caracoles en número de cuatro en una pieza de barro fragmentada.

Distribución geográfica de las olivas: Baja California, Mazatlán. Florida, Panamá, Brasil, África, India, China,

Ceylan, Filipinas, Océano Índico y Australia.
Usos probables de las olivas: Adornos, silbatos?

ARÁCNIDOS

Alacrán o escorpión. Se encuentra la figura de este animal decorando una pieza de barro (fragmento) probablemente tapadera de una vasija.

Actualmente es muy común en San Juan Teotihuacán la especie de escorpión denominada *Vaejovis mexicanus* Koch.

REPTILES

Saurios: *Gerrhonotus imbricatus* Wieg, aparecen toscamente labrados en obsidiana (mangos de cuchillos?) multitud de piezas que afectan a primera vista la forma de *Gerrhonotus*, saurio muy común en el Valle de México.

AVES

Se han encontrado multitud de figuritas de barro que representan, en soberbias estilizaciones (tal vez las obras maestras del arte teotihuacano) la cabeza del tecolote; probablemente las especies *Strix perlata* Licht y *Syranius sartorii*; muy extendida la primera de estas en el Valle de México, siendo el área geográfica de dispersión desde las regiones polares hasta el Ecuador, y desde el nivel del mar hasta 5,000 metros de altitud.

Pavo mexicano. (*Melagris gallopavo* Linn). Existe la cabeza de esta gallinácea muy fielmente representada en el asa de una ollita de barro.

Faisán (*Penelope purpurescens* Wagl). Una cabecita de barro.

Distribución geográfica de esta especie: véase en cultura arcaica.

MAMÍFEROS

Mono. (*Ateles vellerosus* Gray). Tres cabecitas de barro de sorprendente realismo.

Distribución geográfica del *Ateles*: véase "Cultura arcaica"

Tigre u Océlotl (*Felis onza* Linn). Una Vasija de barro que afecta, aunque groseramente tratada, la figura de este animal.

Vive el *Felis onza* en Tamaulipas y Veracruz.

Perro mexicano. (*Canis caribaeus* Linn). Vasija de barro con la forma de la citada especie a la que los antiguos mexicanos denominaron Xoloitzcuintli e Itzcuintepotzotli, y actualmente con los nombres vulgares de perro pelón, perro chino y perro de egipto.

Coyote (*Canis latrans* Linn). Tres cabecitas de barro en las

que probablemente se quiso reproducir la del coyote o cóyotl, animal muy abundante en el Valle de México y casi toda la República.

Tejón, mapache o ratón lavandera (*Procyon lotor* Allen). Magnífica representación de este úrsido a quien los mexicanos llamaban Mapach, en un jarrito de barro, la escultura tiene un asombroso sello de vida.

El hábitat de esta especie es el siguiente: Valle de México, Sonora, Guanajuato, Guadalajara, Sinaloa, Colima, Oaxaca, Norte de América, Guatemala, Costa Rica Y Panamá.

Conejo: (*Lepus sylvaticus*). Magnífica representación de esta especie abundante en el Valle de México, en una cabecita de barro que, como todas las piezas anteriormente citadas, existen en el Museo Arqueológico de San Juan Teotihuacán.

C. PINTURAS

Entre las pinturas zoomorfas del arte teotihuacano descuella por su extraordinaria belleza la figura estilizada de un búho que estaba en el edificio denominado sin fundamento alguno "Templo de la Agricultura" en San Juan Teotihuacán.

Como se habrá notado ya, los primeros pobladores del lugar insistieron en la reproducción de estas aves nocturnas, llegando a estilizaciones muy simplificadas y de una gran sabiduría.

En el mismo "Templo de la Agricultura" puede verse también, pero con franco aspecto de naturalismo y varias veces repetidas, las figuras del caracol marino científicamente denominado *Fasciolaria gigante*, y de algunas tortugas.

III. CULTURA AZTECA

Área de extensión: algo menor que la teotihuacana y la arcáica.

Menos intensa: Tepic, Michoacán, Jalisco y Colima. Vestigios de ella en Mitla y probablemente hasta Centro América.

A. ARQUITECTURA

La serpiente es el principal y hasta creo que el único elemento arquitectónico de la cultura azteca. Los artistas esculpieron con mano firme el tema decorativo, y con el se llenan de suntuosa elegancia, las fachadas de sus templos.

Ora son cabezas de este ofidio (crótalo), ora de cuerpos enteros, o bien otras partes del animal, ya copiados con más o menos naturalismo, ya estilizados hasta rebasar los límites de la fantasía.

La elegancia que podía ofrecer el desarrollo de estos modelos, la llevaron los aztecas al grabado extremo, a juzgar por la descripción que los arqueólogos nos hacen del Gran Teocalli de México, cuya cerca llamada Coatepantli, debe haber presentado un aspecto verdaderamente magestuoso aun cuando no exento de frialdad.

La serpiente lo llena casi todo en el arte azteca; esta no falta nunca, y aun después de parecer agotado el tema, surge de nuevo radiante de vida. El Teocalli es un organismo que puede acoger hasta lo infinito nuevos miembros y nuevos ornamentos.

La figura número 10 de la lámina primera, nos muestra una cabeza de crótalo, la cual se encuentra en la calle de Santa Teresa, donde fué descubierta hace algunos años al estarse practicando trabajos de excavación en dicho lugar. En noviembre de 1915, el señor Doctor Manuel Gamio, entonces Inspector General de los Monumentos Arqueológicos de la República y actualmente Director de Antropología, me hizo el honor de comisionarme para que rindiese un informe sobre los detalles zoológicos que encontrase en dicha cabeza de serpiente. Parte de ese informe lo transcribo aquí.

"La figura 4 (véase en este estudio la figura 10 de la lámina 1) tiene alguna más semejanza con las naturales en cuanto a la forma general; pues lo primero que salta a la vista del observador, es el colmillo marcado en la figura con el número 1 y que está formado, como se ve, por una voluta que nace de la mandíbula superior y baja hasta encontrar la base de la mandíbula inferior por fuera del labio, donde se retuerce hacia arriba, vuelve a encontrar la mandíbula superior y al fin termina en una última vuelta. No es necesario demostrar que este colmillo es anormal, tanto por la forma cuanto por la posición y por el tamaño. El número 2 representa probablemente dientes que la escultura no precisa de qué mandíbula nace, pues como puede verse en la figura, el mismo ancho tienen por su parte superior que por la inferior, siendo imposible por lo tanto, determinar cuál sea la base de estos dientes, si lo son, y en ese caso su tamaño es muy desproporcionado. El número 3 son los colmillos o dientes venenosos que caracterizan a los crotalios y que en la escultura están perfectamente imitados tanto por su posición como por su tamaño e inclinación hacia atrás. La figura 3 es la

misma cabeza de la que hablamos, vista por su parte superior que está cubierta por figuras que representan plumas (4) y que sustituyen a las placas y escamas de las cabezas naturales; se ven en ambos lados dos artísticas figuras (5) que no representan en absoluto ningún detalle anatómico y que sirven solamente de adorno; cuatro fosas nasales (6) en lugar de dos y además un dibujo (7) que parece un apéndice abatido... etc."

En el tiempo que esto escribí, menos familiarizado que en la actualidad con estudios herpetológicos de gran detalle, pues la especialidad que cultivo es la entomología, me hizo incurrir en un gravísimo error al señalar en la hermosa escultura, como anomalía algo que debiera haber sido altamente alabado como lógico y natural. En efecto, digo que la cabeza nos muestra "cuatro fosas nasales en lugar de dos"⁶

Veamos ahora lo que sobre este respecto dice mi inteligente amigo el señor Carlos Cuesta Terrón en una interesante monografía que sobre crótalos mexicanos escribió en agosto de 1919, y publicó en el tomo 39 de sus Memorias la Sociedad Científica "Antonio Alzate".

"Caracteres de la familia: Lo que más hace que se distingan los individuos que forman la familia, es un par de pequeñas fosas, situada una a cada lado del hocico, intermedia entre la abertura de las fosas nasales y los ojos".

Estudiadas estas fosetas, unos autores han creído que se comunican con las órbitas y por ello les han dado el nombre de "fosetas lacrimales." Sin embargo, es más creíble que no existía comunicación alguna.

Las fosetas que hemos mencionado, no existen en ningún ofidio que pertenezca a otra familia. Llamo la atención de distinguidos herpetólogos que han querido encontrar la significación, el por qué de la existencia de tales depresiones. No se ha llegado en esta investigación a un resultado franco y sólo por hipótesis, se le asignan diferentes papeles, entre ellos el tomar parte activa en la eyacuación de la ponzoña, obrando como una cámara de aire, que al contraerse ejerciera presión sobre las glándulas del veneno, ayudando a los moluscos y favoreciendo la expulsión del tóxico. Para Leydig, las fosas constituyen órganos de un sexto sentido. Lo cierto es que la piel que recubre estas depresiones, es la misma que cubre el cuerpo, aunque bastante diferenciada en su textura íntima; más delgada y llena de terminaciones

⁶ Véase más adelante la rectificación que hago de este error en que incurrí hace nueve años

nerviosas, lo que probablemente indujo a Leydig a lanzar su teoría.

Los crotalianos son de esbelto cuerpo, con la cola larga y prensil en algunos, su cabeza es aovada o piramidal truncada, perfectamente distinta del cuerpo; los orificios nasales se pueden ver situados en las partes laterales del hocico; la pupila es vertical, y los escudos de la cabeza son imperfectos. La presencia de dos largos y curvos colmillos, huecos, con un ancho orificio en su extremidad aguda, por donde la ponzoña sale, caracteriza también a los individuos de la familia".⁷

Como se ve por lo que antecede, al ojo perspicaz del artista azteca no escaparon detalles anatómicos que, aun entre personas de cierta cultura pueden pasar inadvertidos; y caracterizó en dichos detalles hasta la familia exacta a la que perteneció el ofidio cuya cabeza reprodujo en la piedra.

La cabeza de víbora descubierta en Santa Teresa es, pues, la de un crotaliano. Veamos ahora si podemos determinar el género al que perteneció el modelo vivo.

A juzgar por las plumas que en substitución de las escamas adornan la escultura, ésta es un símbolo de Quetzalcóatl y sabido es que siempre que los mexicanos representaban esta deidad en esculturas de culebras enteras, no dejaban de esculpir en la extremidad caudal de las mismas, las características sonajas córneas conocidas con el nombre de cascabeles. Podemos, pues, deducir de esto que, si la escultura de Santa Teresa representa un Quetzalcóatl, no nos asistiría razón ninguna para suponer que pudiera haberse diferenciado de las demás esculturas simbólicas de dicha deidad, de haberla reproducido el artista con su forma completa. Ahora bien, los cascabeles única y exclusivamente existen sobre los crotalianos de género *Crotalus*, y por lo tanto no puede haber duda sobre este punto.

La especie ya es un poco más difícil de determinar, sin embargo, a juzgar por la distribución geográfica y más o menos rareza de unas especies respecto de otras, pudiera aventurarse a decir que entre los crótalos polystictus y basiliscus de Cope, está el modelo vivo que debió inspirar la cabeza de culebra de Santa Teresa, y hasta quizá todos los demás símbolos de Quetzalcóatl.

⁷ Véase Carlos Cuesta Terrón. Los Crotalianos Mexicanos. *Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"*, Vol.39, págs. 173 y siguiente.

Doy a continuación una lista de las especies mexicanas del género *Crotalus*, acompañándolas de algunos datos que tienen relación con nuestro estudio.

Lista de las especies mexicanas que constituyen el género *Crotalus* con breves datos sobre las mismas.

Número 1. *Crotalus triseriatus*.

Nombre vulgar: Hocico de puerco.

Caracteres generales de la especie: Longitud del animal adulto: poco más de un metro. Cascabel con siete segmentos, los cuales son pequeños para el cuerpo y van en disminución rápidamente.

Hábitat. Guanajuato, Toluca, Zacualtipán, Jalapa, Orizaba.

Número 2. *Crotalus polystus* Cope.

Nombres vulgares: Víbora de cascabel, hocico de puerco.

Caracteres generales de la especie: Longitud del animal adulto: 0.90 cmts. Cascabel con siete segmentos.

Hábitat: Colima, Guanajuato, Guadalajara, Puebla, Zacatlán y muy abundante en los pedregales de Tlalpam y San Ángel, D.F., en donde la he visto y colectado multitud de veces.

Número 3. *Crotalus omiltemanus* sp. n.

Nombre Vulgar: Culebra de cascabel.

Caracteres generales de la especie: Longitud fiel animal adulto: 70 a 80 centímetros. cascabel con cinco segmentos.

Hábitat: Omilteme, E. de Guerrero.

Número 4. *Crotalus tigres* Kenn.

Nombre vulgar: Culebra de cascabel.

Características generales de la especie: Cabeza oval, la longitud del animal adulto, aproximadamente un metro.

Hábitat: Monclava, en Coahuila.

Número 5. *Crotalus salvinii*, sp. n.

Nombre vulgar: Culebra de cascabel.

Hábitat: Huamantla, Tlax. Montés de Álvarez, cerca de San Luis Potosí.

Número 6. *Crotalos horridus* Linn.

Nombre vulgar: Culebra de Cascabel.

Hábitat: Sur de México, Omilteme, Gro. Tehuantepec.

Número 7. *Crotalos basiliscos* Cope.

Nombre vulgar: Culebra de cascabel.

Caracteres generales de la especie: Longitud el animal adulto: más de un metro. Cascabel acuminado.

Hábitat: Colima, Mezquital del Oro, Zacatecas, Valle de

México, San Luis Potosí, Guanajuato, Guadalajara, Silao, Zamora, Puebla

Número 8. *Crotalus atrox* Baird y Girard

Nombre vulgar: Culebra de cascabel

Características generales de la especie: Longitud del animal adulto: pasa de dos metros. Cabeza más ancha y aplastada, que otras especies. Colmillos pozoñosos muy desarrollados.

Hábitat: noreste de México, Baja California

B. ESCULTURAS

Una visita al Museo Arqueológico de México nos daría a conocer el apogeo a que llegó la escultura zoomorfa en la civilización azteca. Casi un 20% de las esculturas allí exhibidas, se refieren a representaciones de animales ejecutados en piedra por los primitivos mexicanos, siendo este, acaso, el lugar en que debo señalar la preferencia que los aztecas tuvieron por la serpiente, ya representada con asombroso naturalismo, ya estilizada en variadísimas formas. Y en efecto, una gran parte de las esculturas de nuestro Museo Arqueológico, se refieren a este reptil; allí pueden admirarse colosales cabezas de crótalo estilizadas de diversos modos, serpientes con escamas sustituidas con plumas de aves para simbolizar a Quetzalcóatl, y otras copiando con maravillosa exactitud las formas naturales de este ofidio, y todas con un sello de vida que sorprende.

Como no sería posible en pocas páginas referirme a cada una de las esculturas zoomorfas del arte azteca, daré en este ligero trabajo una simple lista de lo que he logrado observar, haciendo una sencilla descripción de aquellas que, por ser muy interesantes, no puedan pasarse sin ésta.

ESCULTURAS ZOOMORFAS DE CULTURA AZTECA

1. ESCULTURAS REALISTAS

Insectos

Número 431.⁸ Véase figura 11, lámina 1. representa un ortóptero de la familia Acrididae (Langosta) en su forma larvaria (Véase figura 13, lámina 1).

La escultura, ejecutada en carneolita, mide unos cuarenta centímetros de longitud, y si se observa en sus detalles, se nota inmediatamente en ella que sólo tiene un par de patas de cada lado, en lugar de los tres pares que

⁸ Nota: Los números se refieren a los que tiene el ejemplar en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología de la Ciudad de México, donde se encuentran en exhibición.

caracterizan a todos los insectos. Por otra parte, estos miembros no fueron reproducidos con entera fidelidad, pues sabido es que el primero y segundo par de patas de los acridídeos, son mucho más cortas y delgadas que el último par que muestra en todos los casos un grueso muslo acondicionado para el salto, y una tibia delgada y cubierta de espinas. Por lo demás, en la escultura están bien representadas la cabeza con sus grandes ojos compuestos, las alas incipientes y los anillos abdominales que aun no han sido cubiertos por los órganos del vuelo.

Número 471. Igual representación que la anterior, con la diferencia que en esta escultura, ejecutada en andesita, los detalles anatómicos son más toscos y más imperfectos, pues sólo se observa un par de patas en lugar de seis.

Sin número (Véase la figura 12 de la lámina 1) y número 456. Esculturas en andesita que, como las anteriores, representan larvas de acridídeos; pero mucho más fieles en lo que respecta a los detalles anatómicos del insecto que representan, pues en éstos se observan perfectamente bien los tres pares de patas característicos y el último par de ellas las numerosas espinitas de que las tibias están armadas.

La mitología azteca nos dice que el vigilante Yáotl fue convertido en langosta por haber cortado la cabeza al penitente Yappan; y de aquí el nombre de Tzontecomama (carga cabeza) con que los aztecas denominaron a este acridio.

Batracios

Sin número. (Véase figura 14 de la lámina II). Escultura de rana que, como puede verse en la fotografía de las mismas, es notable por su gran realismo. Existe otra menos bella marcada con el número 467.

Número 167, 169, 333. (Véase figura 15, lámina II), 557 y otros cuatro ejemplares sin numerar. Reproducción con más o menos exactitud las formas del sapo.

Reptiles

Ofidios: números 75, 173, y 552. Cabezas de culebra (Crótalo). La marcada con el número 75 mide un metro sesenta y cinco centímetros de largo por ochenta y dos centímetros de alto. Está cubierta de escamas imbricadas y muestran la lengua bífida. Perteneció al Coatepantli.

Números 77, 87, 88, 211, 339, (Véase figura 16, lámina II), 344, 345, 346, 347, 348, (Véase figura 17 lámina II), 349, 350, 351, 353, 470, 472, 533, 535, 538, 539, 540, 541, 542,

545, 546, 559, 565, y seis piezas más sin numerar. Son esculturas de crótalos en diferentes actitudes, algunas de ellas maravillosamente ejecutadas y con un sello de vida de asombrosa verdad. La pieza marcada con el número 348 representa al crótalo en el momento de estrangular a un conejo para devorarlo.

Saurios

Número 276 y 560. Dos representaciones del saurio vulgarmente conocido con el nombre de lagartija (*Sceloporus microlepidotus* Wiegman?). Las esculturas no fueron muy bien ejecutadas.

Quelonios

Número 450 y 452. (Véase figura 18, lámina III). Los ejemplares marcados con estos números son esculturas que afectan muy groseramente las formas de la tortuga.

Aves

Número 563 (Fragmento). Pies gigantes de águila posados sobre el cuerpo de un crótalo.

Mamíferos

Desdentados: número 451. Armadillo (*Tatusia novemcincta* Linn).

Roedores: número 335 (Véase figura 19, lámina III), 475 y 476. Conejos (*Lepus sylvaticus*)

La escultura marcada con el número 335, fue ejecutada en andesita, mide aproximadamente unos ochenta centímetros de altura, y muestra largos incisivos característicos del roedor que representa, el cual aparece sentado sobre su cuarto trasero.

Cánidos

Número 139. (Véase figura 22, lámina IV). A primera vista parece un perro, pero debemos de tener en cuenta que la patria de este (*Canis Familiaris* Linn) es el antiguo continente. El perro pelón o Itzcuintli de los mexicanos (*Canis caribaeus* Linn) sí es originario de México; pero sus formas son distintas a las del perro común, que es con quien más analogías tiene nuestra cultura ¿No será más bien la representación del coyote? Está sentado sobre su cuarto trasero y la cola, excesivamente larga, da vuelta formando cascabel.

Sin número. Coyote (Véase figura 20, lámina III). (*Canis latrans* Linn) La escultura fue ejecutada con gran maestría.

Felidos

Sin número. Cabeza de tigre. (*Felis onca* Linn).

Número 332 (Véase figura 23, lámina IV). Tigre. (*Felis onca* Linn).

Número 449. Tigre. (*Felis onca* Linn).

Número 331. (Véase figura 24, lámina V). (*Felis concolor* Linn) Puma.

Las manchas están representadas por la escultura por medio de impresiones circulares en hueco.

Antropomorfos: número 311. (Véase figura 21, lámina III). Mono (*Ateles vellerosus* Gray ?). Sostiene con la mano derecha su cabeza vuelta hacia arriba.

2.- ESCULTURAS ESTILIZADAS

Reptiles

Ofidios: números 73, 83 y 84. Son cabezas colosales de crótalos reproducidas en andesita. La número 73 cubierta de plumas de Quetzal. Entre los dientes puede verse la lengua bífida y las vírgulas del fuego, y sobre los ojos estilizaciones de Malinalli. El ejemplar fue descubierto en el atrio de la Catedral de México, en el año 1881. Perteneció al Coatepantli y mide un metro cincuenta centímetros de largo por un metro cuarenta y cinco centímetros de altura.

Números 72, 78, 79, 80, 85, 336, 473, 533, 534, 536, y 544. Las esculturas marcadas con estos números son crótalos que simbolizan a Quetzalcóatl.

Algunas de ellas fueron admirablemente modeladas. (número 72, 85, 336) y varios detalles anatómicos reproducidos con gran sentido artístico.

Número 159. Coatlicue-Teoyacmicqui. Gigantesca escultura simbólica formada con crótalos más o menos estilizados, es muy conocida y ha sido descrita multitud de veces.

Aves

Número 97. Un cuerpo de águila con cabeza de tigre. Símbolo de la clase guerrera. (Cuauhtli-Ocelotl).

Presenta en la espalda la insignia de Huitzilopochtli y sobre la cabeza una borla de plumas. La escultura en basalto, ofrece de notable el trabajo de imbricación de las plumas.

C. PINTURAS

En la escritura jeroglífica mexicana, son numerosas las figuras zoomorfas, ya representadas bajo un aspecto completamente naturalista, ya estilizadas o acompañadas de alguna otra figura para poder exponer las ideas por medio de ellas. Como sería imposible hacer alusión a

todas las conocidas, me concretaré a citar aquí, por vía de ejemplo, algunas de las que aparecen como representativas de nombres geográficos. (Tabla 1)

IV. CULTURA MAYA

Área de extensión: Quintana Roo, Yucatán, Campeche, Tabasco, Chiapas y parte de Veracruz, hasta Tamaulipas en la faja de costa que limita la Sierra Madre Oriental. En Oaxaca y aun en Tehuacán, Puebla; Xochicalco, Morelos. Faja de Costa que limita la Sierra Occidental.

A. ARQUITECTURA

Parece que las figuras zoomorfas que aparecen como elementos de ornamentación en la arquitectura maya se reducen a tres tipos: tortuga, tigre y serpiente de cascabel, raras veces aparece esta última de cuerpo entero; en general se la encuentra representada por una voluta a manera de greca que representa el cuerpo enroscado del ofidio, y a continuación y partiendo de su extremidad inferior, los dados que representan los cascabeles. Algunas otras veces se halla encajada una cabeza de víbora en el centro de la voluta, y los cascabeles están indicados por troncos de cono que forman la cola.

B. ESCULTURA

La escultura maya puede decirse que se inspira principalmente en el reino animal, a juzgar por las numerosas piezas zoomorfas que han llegado hasta nosotros, especialmente de pequeñas figuritas de barro cocido que representan con asombroso realismo figuras de ranas, sapos (Véase las figuras 26, 27, 28 y 29 de la lámina VI), zorras, tapires. (*Tapirus bairdi* Gill), etc., etc.

Es verdaderamente notable por el realismo con que fue ejecutada, la figura en el bajo relieve de una guacamaya (*Ara macao* Linn), (Véase figura 25, lámina V), y la de un tigre que come frutos.

Ambos bajo relieves, ejecutados en la caliza margosa, se encuentran en el Museo Arqueológico de México.

C. PINTURA

Aparecen algunas pinturas zoomorfas en códices o decorando muros de algunos templos. En el denominado de los tigres, en Chichén Itza, puede verse la figura de un puma trepando a un árbol, el cual nos muestra que los artistas mayas supieron dar vida a los animales que representaron. (Tabla 1)

V. CULTURA MIXTECO-ZAPOTECA

Área de extensión: Oaxaca. Fusión maya- azteca-teotihuacana.

En la cultura mixteco-zapoteca no existen, como hemos visto en las civilizaciones teotihuacana, azteca y maya los elementos arquitectónicos zoomorfos.

La escultura parece también pobre en representaciones de animales, y en la pintura aparecen estos, especialmente en códices, para facilitar la comprensión de las ideas que deseaban exponer.

En el cerro de Monte Albán, vi un bajo relieve en piedra que representa una figura humana con un pececillo cuya identificación no es posible hacer; y en el Museo Arqueológico de México sólo existen algunas piezas pequeñas de oro (Véanse figuras 36 y 37 de la lámina VIII), procedentes del estado de Oaxaca, que representan ranas y conchas de tortugas y una cabeza de serpiente esculpida en andesita traquítica, de admirable trabajo escultural, y la cual está adornada profusamente con los signos simbólicos del fuego y de la tierra. Este ejemplar procede también del Estado de Oaxaca.

VI. CIVILIZACIÓN HUASTECA-TOTONACA

Área de extensión: Veracruz y Tamaulipas, representa influencia maya

REPRESENTACIONES ZOOMORFAS:

Miriápodos

En una pequeña ollita de barro cocido (Véase figura 30, lámina VI), aparecen muy bien dibujadas las figuras de los dos escolopendras.

Pueden verse en estas las antenas, los segmentos del cuerpo marcados con líneas y las numerosas patas que caracterizan a estos animales.

La pieza procede de Oaxaca, Jalapa, Veracruz.

Reptiles

Saurios: Las figuras números 31 y 32 de la lámina VII, nos muestran preciosas esculturas en piedra, procedentes del cantón de Papantla, Ver.; que representan al lagarto o cocodrilo

Ofidios

Marcada con el número 90, se exhibe en el Museo Arqueológico de México, una escultura de piedra (culebra de dos cabezas), símbolo de la dualidad mítica nahoa.

Tabla 1

Nombre geográfico en Idioma náhuatl	Nombre vulgar del animal representando en Jeroglífico	Nombre científico del animal representado en el jeroglífico
Ayotlan	Tortuga	<i>Cinosternon integrum</i> Lee.
Ayotocheo	Armadillo	<i>Tatusia novemcincta</i> Linn.
Aztaquemecan	Garza blanca, Aztatl,	<i>Ardea candidissima</i> Gmel.
Cacalomacan	Cuervo, Cacalote, Caca lotl,	<i>Corvus corax</i> Linn.
Coyohuacan	Coyote, Coyotl,	<i>Canis latrans</i> Say.
Cozamaloapan	Cuzamatl, Cuzatli, comadreja,	<i>Mustela frenata</i> Lich.
Cozacacuauhtenanco.	Una cabeza de zopilote, Rey sobre una muralla,	<i>Gypagus papa</i> Linn.
Cuahuacan	Una cabeza de águila acompañada de otros signos	<i>Aquila chrysaetos</i> Linn.
Cuauquecholan	Águila,	" " "
Cuauhquemecan	Cabeza de águila.	" " "
Cuauhtinechan	" " "	" " "
Cuaugtlan	" " "	" " "
Cuauhtechco	Conejo.	<i>Lepus sylvaticus</i> Linn
Chapolixitla	El jeroglífico representa una pata de langosta, de las que corresponden al tercer par. Está caracterizada por el desarrollo del muslo acondicionado para el salto y la pierna armada con numerosas espinitas	<i>Schistocerca americana</i> L.
Chapolmoloyan	Langosta	" " "
Epatla.	Zorrillo.	<i>Mephitis macroura</i> Lich? <i>Mephitis bicolor</i> Gray?
Huexolotlán	Guajolote, Pavo mediano, Huexolotl.	<i>Meleagris mexicana</i> Gould.
Huilotepec,	Huilota.	<i>Zenaidura macrura</i> Linn.
Huitzilopuchco,	Colibrí.	<i>Trochilus colubris</i> L.?
Itzcuintepac,	Perro pelón.	<i>Canis caribeus</i> Linn.
Ixcoyamec,	Jabalí, Pecari, Puerco de monte, Coyametl, Quauhcoyamatl, Quauhtlacoyametl, Quapicotl.	<i>Dicotyles labiatus</i> cuv.
Mazatlan,	Cabeza de venado. Mazame, yahuiyame?	<i>Cariacus virginianus</i> Brook
Molotla,	Gorrión común	<i>Carpodacus frontalis</i> Say.
Ocelotepec,	Ocelotl, tigre. ¹	<i>Felis onza</i> Linn.
Patlanalan,	Papagallo.	<i>Ara macao</i> Linn? <i>Ara militaris</i> L.? <i>Rhynchopsittacus pachyrhynchus</i> Sw.
Teceloapan,	Buho,	<i>Bubo virginianus</i> Gml.
Toztlan	Papagallo,	<i>Ara macao</i> L.? <i>Ara militaris</i> L.? <i>Rhynchopsittacus pachyrhynchus</i> Sw.
Tuchpan.	Conejo.	<i>Lepus sylvaticus</i> Linn.
Tuchtlan	"	" " "
Xaltocan	Tuza, Tuzan, Tozan	<i>Geomys mexicanus</i> Bd? <i>Geomys hispidus</i> Le Conte?

¹ El Doctor Antonio Peñafiel dice que el cuadrúpedo representado en el jeroglífico es el ocochtli, gato montés. (*Lyncus rufus* Dekay).

Aves

La figura 33 de la lámina VII, nos muestra una hermosa estilización de la cabeza de una guacamaya. (*Ara macao* Linn o *Ara militaris* Linn).

Es notable la veracidad con que están ejecutados algunos rasgos característicos del pico y la lengua. Se pueden ver también las arrugas que estas aves presentan en las partes desprovistas de plumas.

La pieza marcada con número 568, procede de la costa de Veracruz, está labrada en andesita traquítica, y a juzgar por su forma y tamaño (un metro de altura aproximadamente) debe haber servido quizá como elemento decorativo arquitectónico.

Figuras 34 y 35, láminas VIII. Representan al ave conocida con el nombre vulgar de guajolote (*Meleagris mexicana* Gould) con la cola extendida. Son pequeñas esculturas de piedra procedentes del cantón de Papantla, Veracruz.

VII. CULTURA DE CHALCHIHUITES

Área de extensión: Zacatecas, Durango, Jalisco, Michoacán, Aguascalientes hasta limitar con la Sierra Madre Occidental. Presentan influencia de los "Pueblos". De asuntos zoomorfos de Chalchihuites, sólo he tenido conocimiento de algunas piezas de cerámica que tienen un águila estilizada.

Estos magníficos ejemplares fueron encontrados por el Doctor Manuel Gamio en Zacatecas.

VIII. CULTURA DE LOS PUEBLOS

Área de extensión: Chihuahua, Coahuila, Nuevo León. Analogía en decoración con tipo arcaico.

Respecto de las representaciones zoomorfas de la cultura de los pueblos, las escasez de ejemplares no me permite decir nada sobre este respecto; sin embargo, el señor profesor Eduardo Noguera, en una monografía inédita que escribió 1922, sobre "Casas Grandes" (Chihuahua), nos dice al hablar de la cerámica, haber encontrado en ella algunos dibujos de pájaros, lechuzas, etc., como ornamentación de la misma.

CONCLUSIÓN

Es un hecho incontestable que entre los primitivos pobladores de nuestro país, la fauna ornamental

adquirió gran importancia. En efecto, en pocos pueblos de la tierra la predilección por las unidades zoomorfas podrá haberse manifestado de una manera tan clara y tan fecunda. Ya hemos visto con qué tino supo el artista mexicano imprimir a sus obras el sello vida y el realismo que las hace admirables.

Dos causas deben haber intervenido en el proceso de desarrollo de su escultura y pintura zoomorfa: una, fundamental y originaria, y la otra secundaria y de desarrollo. La primera debió indudablemente al instinto primitivo de reproducir por reproducir, es decir, por verdadero amor al arte, las formas que la naturaleza constantemente les ofrecían; de estas, como hemos visto en el comienzo de este estudio, el animal fué el preferido.

La segunda causa se deriva de la primera: familiarizado el artista con los modelos que constantemente reproducía, y a los que por diversas causas fue mezclando poco a poco en su religión, en sus costumbres, en su vida en fin, comenzó en ciertos casos a estilizarlos y de este modo expresar lo abstracto por medio del arte. Las obras simbólicas de carácter monstruoso más importantes aparecen entonces, y son aquellas que representan una deidad; las estilizaciones del crótalo llegan por esta causa a sobrepasar los límites de la más ardiente fantasía. A primera vista nos repugnan sus formas; pero fijándonos bien comenzamos a vislumbrar la belleza que encierra, en sus entrañas de piedra, esos símbolos que reproducen fielmente la condición moral de nuestros pueblos antiguos.

Dirección de Antropología, México 31 de octubre de 1924.

Moisés Herrera

RESUMEN

El arte fué inspirado en todos los pueblos del mundo por el ambiente geográfico y el biológico; El antiguo Egipto, una de las civilizaciones más antiguas de que tenemos noticia, nos ofrece un ejemplo perfecto de la influencia que el medio ambiente ejerce sobre la imaginación del hombre.

Las manifestaciones artísticas de las primitivas culturas mexicanas tienen el sello característico del ambiente geográfico y biológico que las originó, notándose en estas la preponderancia de las representaciones zoomorfas sobre las fitomorfas.

Las culturas mexicanas que el Doctor Manuel Gamio considera, y las cuales se han adoptado en este estudio, son las siguientes: arcaica, teotihuacana, azteca, maya, mixteco-zapoteca, Huasteco-Totonaca, de Chalchihuites y de los Pueblos.

Las representaciones zoomorfas de la culta arcaica se reducen a toscas figuritas de barro (fragmentos) en las que difícilmente se distinguen las especies de animales que reproducen; tales son el mono araña y otros mamíferos; el faisán, el guajolote o Huexólotl, animal este último que constituía entre los antiguos mexicanos un alimento de uso ritual muy extendido.

El siguiente cuadro comparativo nos puede dar un a idea del número en que los ejemplares zoomorfos de cultura arcaica, fueron encontrados en unas excavaciones verificadas en Copilco, D.F., respecto de la misma civilización.

Unidades	
Antropomorfas.....	50
Unidades Zoomorfas.....	2
Otros ejemplares (cerámica y utensilios varios)	48
Total.....	100

En la cultura teotihuacana los principales motivos zoomorfos son:

Arquitectura: águila, serpiente de cascabel o crótalo y tigre. De este último existen cabezas colosales con el hocico entre abierto y mostrando los poderosos caninos, garras con detalles magníficos, y animales enteros en diferentes actitudes.

Escultura: numerosas representaciones zoomorfas, algunas de ellas notables por la veracidad con que fueron ejecutas: conchas, caracoles, arácnidos, reptiles, aves y mamíferos de diferentes especies reproducidos comúnmente en barro.

Pinturas: descuella por su extraordinaria belleza la figura estilizada de un búho que se encontró en el edificio, sin fundamento alguno denominado "Templo de la Agricultura" en San Juan Teotihuacán.

Cultura azteca. La serpiente es el principal y hasta creo que el único elemento arquitectónico de los artistas aztecas; con el se llenan de suntuosa elegancia las fachadas de sus templos y el desarrollo de estos modelos es llevado a cabo con una técnica y precisión admirable.

En las culturas las representaciones zoomorfas llegan a su apogeo; una visita al Museo de Arqueología de México nos muestra casi un 20% de estas esculturas en relación con otras de índole diversa.

De estas esculturas zoomorfas la gran mayoría son culebras emplumadas que simbolizan a Quetzalcóatl.

Existen también insectos, batracios, saurios, quelonios, aves y mamíferos, descollando entre estos últimos dos preciosas figuras que representan un coyote y un puma; y entre las pinturas son numerosas las figuras de animales, ya representados bajo un aspecto completamente naturalista o ya estilizados para poder exponer con claridad y precisión las ideas por medio de ellas.

Cultura maya. Como ornamentación arquitectónica aparece, aunque muy escasa y casi siempre estilizada, la culebra de cascabel. En escultura se encuentran representaciones de ranas, sapos, zorras, tapires, etc., y en pintura (Códices o devorando muros de algunos templos) aparecen también figuras zoomorfas.

Cultura mixteca-zapoteca. Es pobre en representaciones zoomorfas, apareciendo estas principalmente en pinturas (códices) como elementos ideológicos y fonéticos.

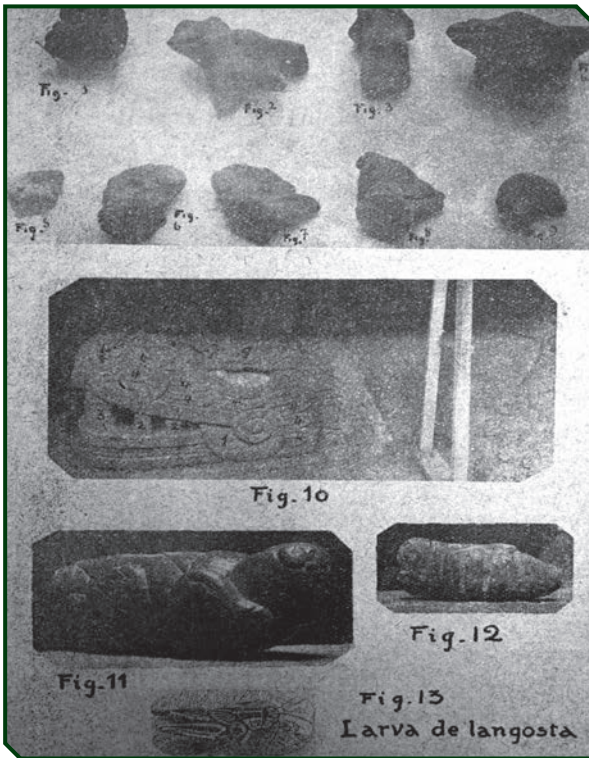
Cultura huasteco-totonaca. En algunas representaciones zoomorfas notables. Cocodrilos esculpidos en piedra y sabiamente estilizados, oficios, aves. Entre estas últimas una preciosa estilización de la guacamaya, notable por la veracidad con que están ejecutados algunos rasgos característicos del pico y la lengua.

Cultura de Chalchihuites. De asuntos zoomorfos de Chalchihuites sólo he tenido conocimiento de algunas piezas de cerámica con águilas estilizadas.

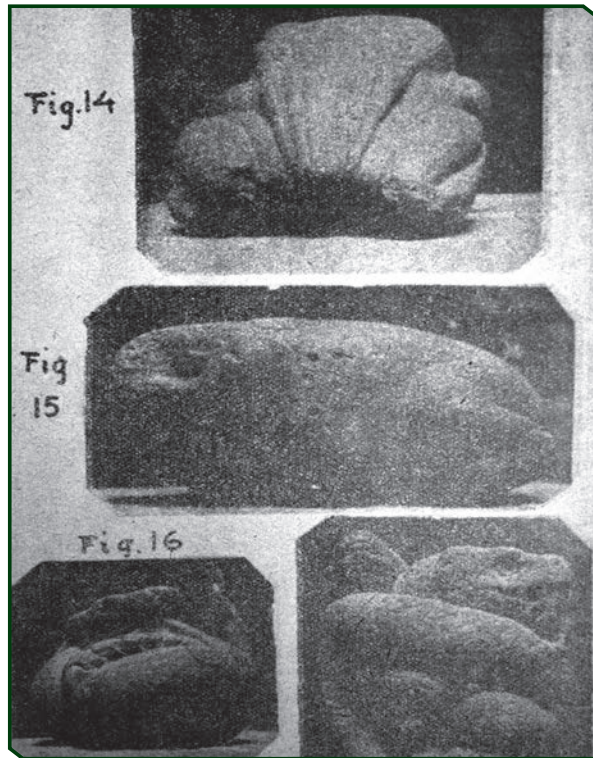
Cultura de los Pueblos. El señor profesor Eduardo Noguera en una monografía inédita que escribió sobre "Casas Grandes" dice, al hablar de cerámica haber encontrado en ella algunos dibujos de pájaros, lechuzas, etc., como ornamentación de la misma.

Dirección de Antropología a 31 de octubre de 1924
Moisés Herrera

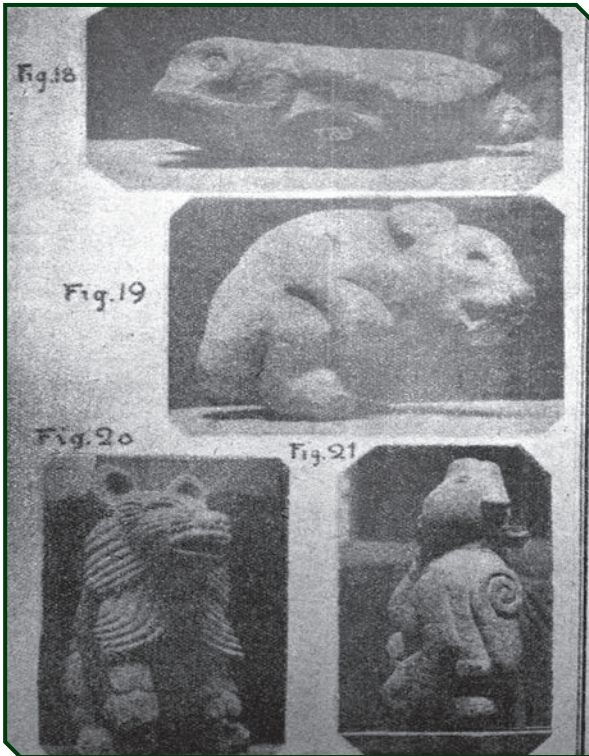
Lamina I, Figuras 1-13



Lamina II, Figuras 14-17



Lamina III, Figuras 18-21



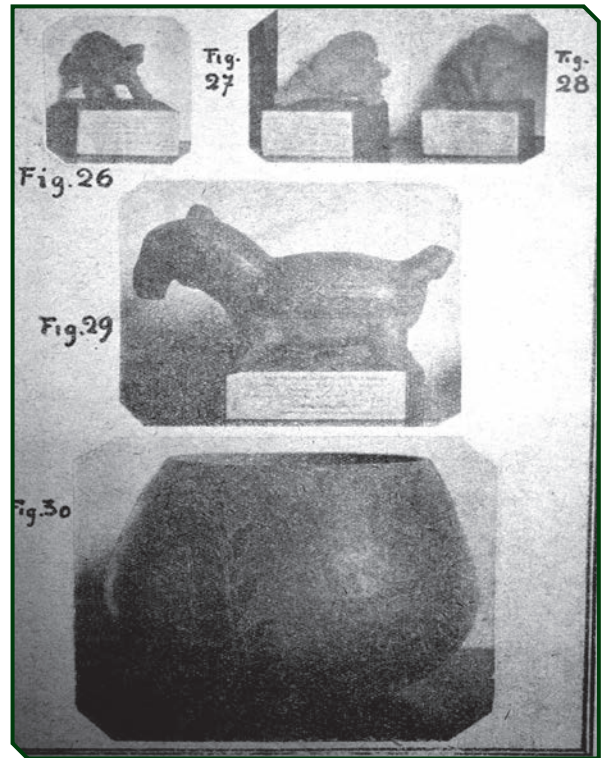
Lamina IV, Figuras 22-23



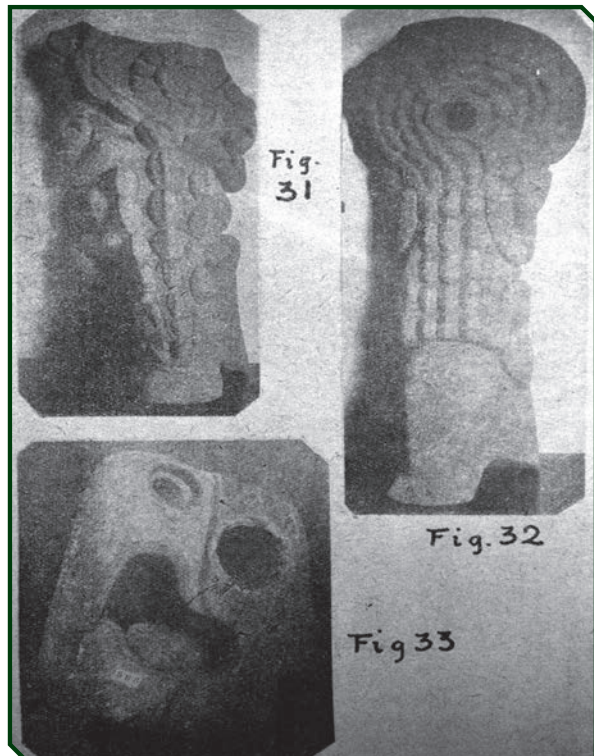
Lamina V, Figuras 24-25



Lamina VI, Figuras 26-30



Lamina VII, Figuras 31-33



Lamina VIII, Figuras 34-37

